

Rosita Moreno y Helen D'Algy, en una escena del film Paramount, «El hombre que asesinó»



TIMBRE APARTE
150
PERBOROL
blanquea los dientes
PERBOROL
evita la caries
PERBOROL
fortifica las gencivas

23 Julio 1931

JUEVES CINEMATOGRAFICOS
DE
El Dia Grafico

Número 184



SYLVIA SIDNEY

ECOS Y NOTICIAS



Richard Arlen

La semana pasada han sido operados en Hollywood, de apendicitis y otras tonterías, Adolphe Menjou, Jhon Loder, Leila Hyams, Ralph Forbes... Las cuentas de los respectivos médicos dan horror. Es más conveniente en Hollywood ser médico de estrellas o especialista de divorcios, que artista de cine.

El autor americano Francis Coe, escribió hace unos meses un argumento cinematográfico para Lon Chaney, pero éste murió pocos días después de haberlo leído. Entonces, Coe dijo que su argumento serviría para Milton Solls, y éste también murió al cabo de poco tiempo. Y actualmente quiere traspasarlo a Walter Huston, pero éste no quiere oír hablar ni en broma del famoso argumento.

Pola Negri acaba de llegar a Hollywood, cargada de ilusiones de toda clase, pues ha asegurado que se volverá a casar con un americano al que adora. Entre tanto, su ex-marido se pasa la vida oyendo los gorgoros de su esposa, una soprano con la que ha contraído matrimonio hace poco.

Mary Nolan se ha casado también con un corredor de Bolsa, que por cierto es mucho más joven que ella, y menos de edad todavía. Mary adora a su esposo, y con tan fausto motivo se retira del cine, con lo que todos salimos ganando.

Ricardo Cortez vuelve a estar de moda desde que se ha quedado viudo. Todos los estudios le ofrecen trabajo. Bien cierto es, de todos modos, que ha abandonado sus poses impertinentes y sus deseos de parecerse a Valentino. Ahora es Ricardo Cortez, sencillamente.

Gonchita Montenegro se vuelve a España. Ha declarado que ya está harta de Hollywood, pero en realidad, lo que pasa, es que el Estudio no se ha cuidado ni interesado por renovar su contrata.

Janet Gaynor está alcanzando un éxito loco con «Daddy Long Legs», película que, como se recordará, había filmado ya Mary Pickford en sus buenos tiempos. Pero los que han visto esta nueva producción, aseguran que Janet triunfa por sobre todas las Marys del mundo.

Clara Bow se ha retirado del cine por una temporada de seis meses, por prescripción de su doctor, que hace pocos días, en el set, le dió un ataque grave, tanto, que hubo que transportarla al hospital. Sufró, según parece, un quebrantamiento nervioso agudo.

La Metro ha liquidado ya a todos sus artistas españoles, salvo a José Crespo y Juan de Landa, que continúan paseando los dos y cobrando unos chequecitos bastante aceptables.

CORRESPONSAL de HOLLYWOOD

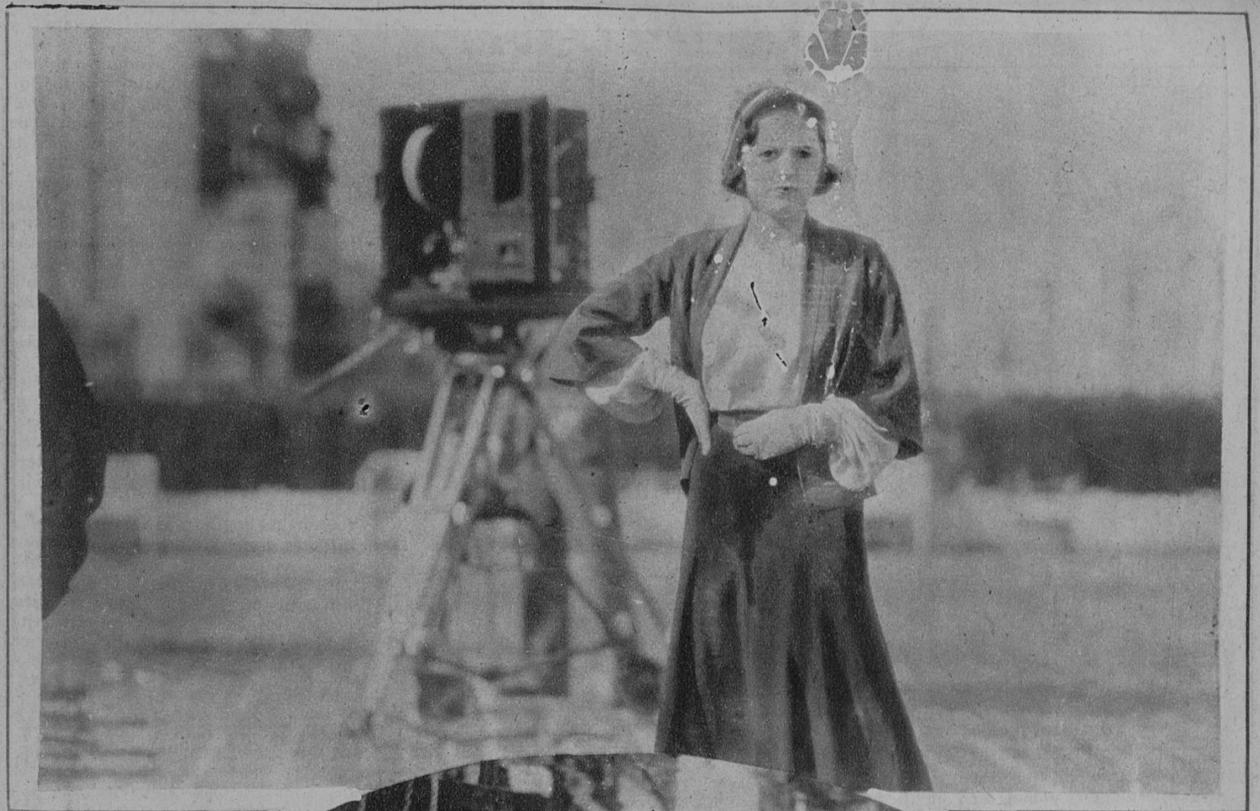


Ina Claire, esposa de John Gilbert, que ha ingresado en los Estudios de los Artistas Asociados



Elio Steiner y Francisco Coop, en una escena del film italiano «Etrella del Cinema»

Preparándose para rodar una escena



Mec Lemonier, nueva estrella del cine sonoro



Una escena del film sonoro italiano «Vele Aunairate»

el talento de los artistas



Juliette Compton

Ciertamente, uno de los factores que más intervienen, y con más poder en la carrera de los artistas de cine, es la suerte. Nada de supersticiones, nada de creencias ridículas, pero una suerte que muchas veces ni la buscan, es causa de que adquieran en quince días la fama que inútilmente buscaron durante meses y acaso años.

Otro factor poderoso, es el talento, la inteligencia de los artistas, más que para adquirir fama, para conservarla. Hay muchos artistas en Hollywood que algún día fueron alguien y que después han sido relegados al olvido más indiferente, casi siempre por su falta de controlar la fama y saber donde se podía llegar.

Hollywood, precisamente, con tener una indulgencia rayana en la complicidad para ciertas cosas, es inflexible para otras. Hollywood hunde despiadadamente a los artistas a quienes se les suben los humos a la cabeza y creen ser alguien. A éstos no los tolera, salvo raras excepciones en que los artistas sean ellos mismos productores, o bien sean un «reclame» extraordinario para los estudios, que es lo que está sucediendo con Connie Bennet. A esta artista, que se paga con 30.000 dólares semanales, no hay quien la aguante, pero es un «reclame», de momento, y nada más. De aquí a un par de años, la veremos completamente olvidada.

Tenemos artistas como Ricardo Cortez, que no supo conservar su fama y la perdió con mil tonterías indignas de un hombre de talento. Hoy en día, Ricardo, arrepentido, está en vías de volver a ser alguien. Pero pocos artistas hay que conserven su

fama íntegramente, y quizás una de las que mejor lo hace es Greta Garbo. Esta no tolera que se discuta siquiera su fama. Cuando la apuran en los estudios amenaza con marcharse, y como es amenaza que solamente cuando está muy acabada emplea, con su testarudez habitual, sus directores ceden, porque saben perfectamente que Greta se marcharía de veras, y que no es una amenaza de artista mimada.

Ronald Colman, es otro que también conserva su fama con una dignidad extraordinaria, pero, además, es un hombre que disimula su vida privada, pues nunca da escándalos y nunca se le ha visto en lugar público con ninguna mujer. Ronald mantiene limpio su decoro de caballero y actor. Es de los que conocen a perfección el juego.

Ramón Novarro es otro muchacho que conserva su fama, gracias a un juego limpio y claro. Es muy amable, muy cumplido, con su dosis de altanería cuando conviene, y procura siempre estar en buenas relaciones con sus directores. Nada más. Y Ramón ha logrado sortear obstáculos difíciles para su carrera, obstáculos que a otros artistas de menos inteligencia que él los han hundido definitivamente. Y en el fondo es esto, en Hollywood no basta ser fotogénico, hay que tener cierta dosis de gramática parda.

L. VELZ



Lilian Harvey, gentil estrella de la Ufa